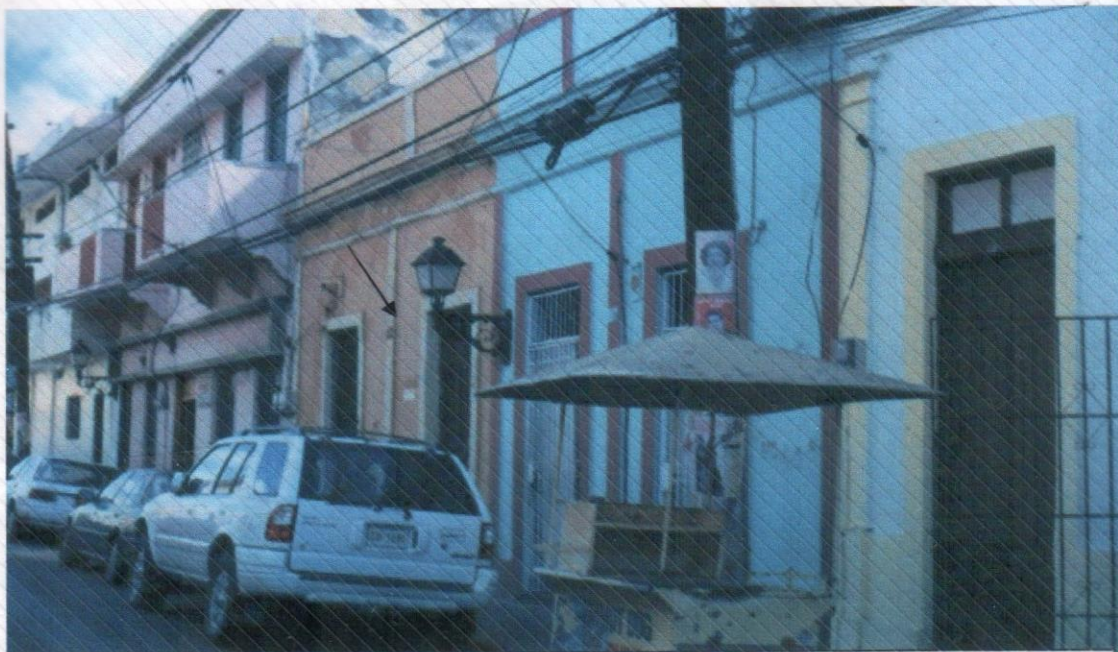


RD
F-0320
2002

REPUBLICA DOMINICANA

INFORME DE LOS TRABAJOS ARQUEOLOGICOS
REALIZADOS EN EL INMUEBLE #123-1 DE LA CALLE
SANTOME, CIUDAD COLONIAL



Inmueble 123-1 de la calle Santomé parcialmente oculto por el vehículo blanco. Se identifica al estar marcado con la flecha en la fachada

Elaborado Por:

Santiago Duval

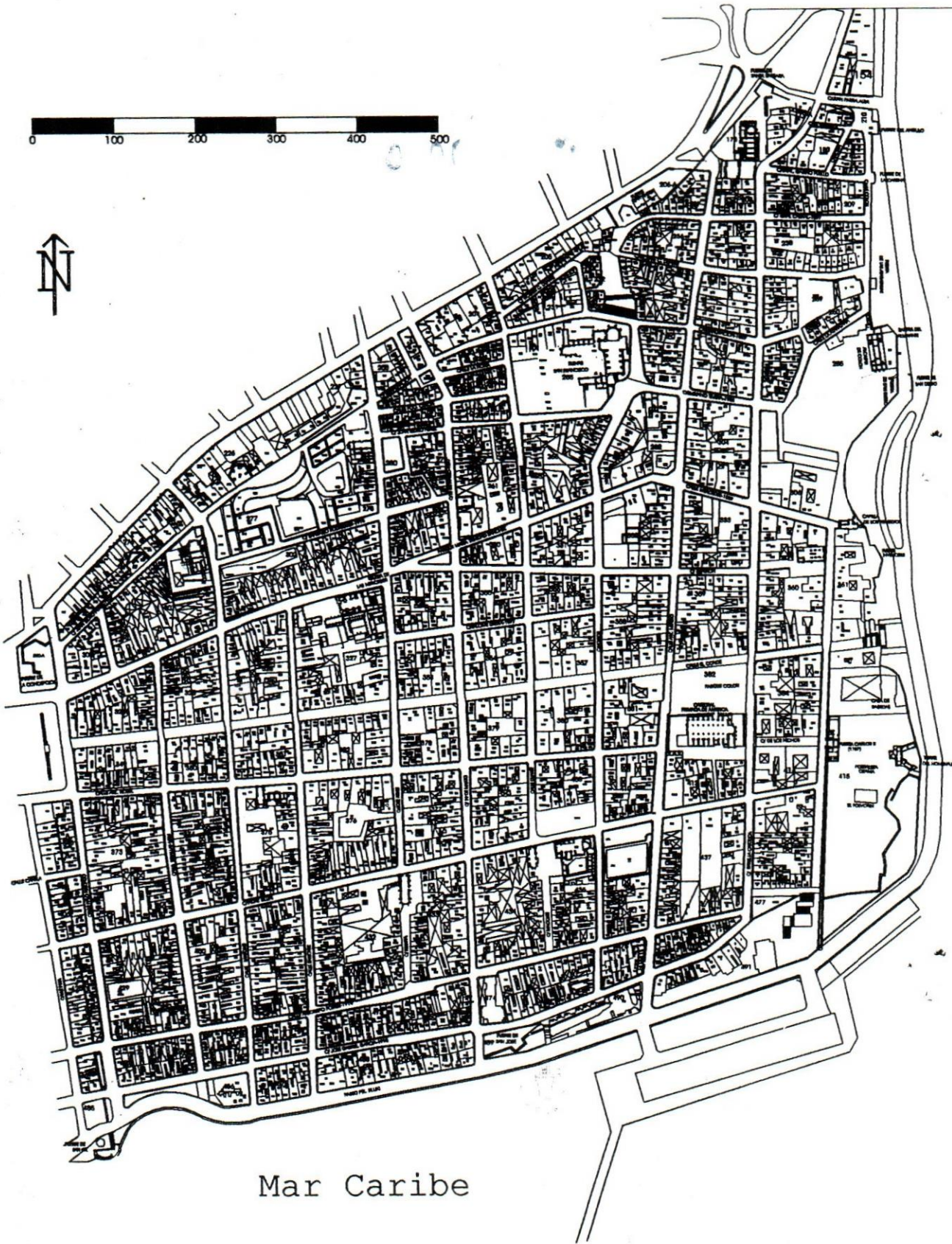
Lic. En Arqueología, MsC

Santo Domingo

Mayo 2002

Lic. Santiago Duval, MsC

Donaciones



Mar Caribe

UBICACION PROYECTO

INDICE.

1.- INTRODUCCIÓN.

2.- GENERALIDADES.

2.1.- Temporada.

2.2.- Ubicación.

2.3.- Características.

2.4.- Metodología.

2.4.1.- Nivel de Referencia.

2.4.2.- Nomenclatura.

2.4.3.- Estratigrafía.

2.5.- Materiales Arqueológicos.

3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.

3.1.- Inicios.

3.2.- Unión Muros.

3.3.- Cimientos.

3.4.- Pavimentos.

3.4.1.- Piso de Ladrillos.

3.4.2.- Apisonado de Argamasa.

3.4.3.- Piso de Argamasa.

3.5.- Restos de Muros.

3.6.- Letrina.

4.- CONSIDERACIONES FINALES.

5.- RECOMENDACIONES.

6.- BIBLIOGRAFÍA.

1.- INTRODUCCIÓN.

En términos generales el propósito de la arqueología consiste en la recuperación de toda información material que permita una reconstrucción histórica de los modos de vida de los antiguos habitantes que ocuparon un espacio determinado.

Así, la arqueología histórica, procura de igual modo la recuperación de todo vestigio, y restos materiales que permitan una reconstrucción de los hechos materiales o tangibles, que durante los períodos de ocupación se hayan llevado a cabo en un inmueble o sitio arqueológico determinado.

Bajo esas premisas se dio inicio a las excavaciones arqueológicas en el inmueble localizado en la calle Santomé #123-1 de la Ciudad Colonial, fundamentado en un programa de excavación de tipo puntual, con el propósito de analizar informaciones específicas en un espacio definido previamente, para obtener datos relacionados con el crecimiento horizontal y vertical de la vivienda, así como elementos de análisis para entender los modos de vida producidos en el inmueble.

Para la obtención de los datos, no se realizó una rigurosa preparación del terreno, sin embargo, cada unidad de trabajo manejada en forma de sondeo arbitrario, fue sometida al más riguroso análisis para llegar a entender cada proceso liberado, cuyos resultados se presentan en este breviarío.

2.- GENERALIDADES

2.2.- Temporada.

Los trabajos arqueológicos fueron llevados a cabo durante un período de 10 días laborables, en el espacio de tiempo comprendido entre el 20 de marzo y el 2 de abril.

2.2.- Ubicación.

El inmueble trabajado ocupa la casa #123-1 de la manzana #236, localizada en la calle Santomé, en la Ciudad Colonial, en el Distrito Catastral # 26.

2.3.- Características.

Acorde con las especificaciones contenidas en los documentos depositados en el Centro de Inventario de Bienes Culturales, la vivienda trabajada tiene un valor ambiental de tipo armónico, y calidad arquitectónica media.

Es una vivienda de un nivel construida con mampostería de ladrillos y tapia. La fachada o imafrente es de perfil sencillo, con molduras y zócalos en alto relieve, cornisa corrida y antepecho. Dos amplios vanos adintelados sirven como vías de acceso al interior de la vivienda.

La vivienda es de dos crujías. En la segunda crujía presenta una división o pandereta elaborada con granza a fin de obtener mayor espacio en la misma. El muro central que divide la vivienda en dos crujías, se muestra totalmente plano a una altura de 4.05 mts. generando la impresión de que la vivienda había sido proyectada originalmente con un techo a una agua, con desagüe hacia el patio.

Sobre este muro se aprecian unos merlones contruidos en mampostería de piedras, ladrillos y argamasa, manteniendo una separación entre los mismos, los cuales fueron

construidos para conferir mayor altura al muro central, de modo tal que la vivienda pudiera tener un techo a dos aguas, como existe en la actualidad.

La vivienda fue dotada con un pavimento elaborado con mosaicos de cemento decorado con motivos fitomorfos de 20 x 20 cms.

En el sector norte del patio se extiende un anexo a manera de martillo, elaborado con muros de tapia y ladrillos de 31 cms. de espesor, el cual fue parcialmente embebido en el muro de la vivienda. Este espacio dotado de piso de cemento pulido, presenta las siguientes dimensiones: 3.45 mts. de ancho, por 11.80 mts. de largo. Al mismo tiempo, esta estructura presenta subdivisiones con panderetas elaboradas con granza de 8 cms. de espesor, cuyo resultado consistió en la habilitación de tres nuevas habitaciones y un baño.

Al exterior de este martillo y del muro de la vivienda aparece un andén de cemento violinado a 30 cms.

Por otra parte, son perceptibles también diversas estructuras en el patio, como lo es un aljibe o cisterna de hormigón, posiblemente la cubierta de una letrina con plataforma de hormigón, y otros restos de estructuras de cemento.

2.4.- Metodología.

Para la realización del proceso de trabajo no se estableció un sistema riguroso de reticulación en todo el lugar; más bien, en vista de que la intervención se llevaría a cabo en base un esquema arqueológico de tipo puntual, se procedió a la puesta en práctica de un sistema de excavación tipo sondeos con unidades de trabajos arbitrarias ubicadas en lugares definidos por su ubicación dentro de la vivienda.

2.4.1.- Nivel de Referencia.

Con el propósito de lograr el control altimétrico de los hallazgos, se procedió a la colocación de un nivel de hilo, ubicado en la jamba sur de la primera puerta de sur a norte, a una altura de 50 cms. con relación a la acera frontal.

2.4.2.- Nomenclatura.

Se elaboró una nomenclatura básica que pudiera definir los espacios trabajados, a la vez que posibilitara la identificación de cada hallazgo en su espacio específico dentro del inmueble. Para estos fines, la nomenclatura estuvo basada de la siguiente forma:

Habitación 1	:	Primera crujía
Habitación 2	:	Segunda Crujía: habitación al norte de la misma
Habitación 3	:	Area de paso al sur de la habitación 2, y
Patio	:	Incluyendo en este el martillo norte.

2.4.3.- Estratigrafía.

Los depósitos estratificados presentes en el registro arqueológico no presentaron variaciones significativas que manifestaran cambios notables o transformaciones culturales o estructurales en el lugar, siendo característico un estrato en todo el inmueble compuesto por una tierra arcillosa con partículas de cal, único estrato conteniendo objetos arqueológicos, los cuales son propios del siglo XIX.

2.5.- Materiales Arqueológicos.

La tipología del material arqueológico recuperado durante el proceso, ubica la construcción del inmueble en el siglo XIX, cuando las construcciones fueron mejorando... (y)..., *las casas de tapia y de mampostería se multiplicaron, los bohíos fueron desapareciendo y los habitantes del barrio se dedicaron al comercio y establecieron algunas industrias.*¹

Bueno es destacar que todo el material arqueológico recuperado durante el proceso fue colocado de nuevo en cada una de las unidades de las cuales procedían, para así evitar que los mismos salieran de su contexto. Esto se hizo debido a que dichos materiales estaban compuestos fundamentalmente por diversos fragmentos sin posibilidades de obtener bienes culturales que incrementaran el tesoro cultural de la nación.

Además de los restos cerámicos recuperados durante las excavaciones, también fue localizada una considerable cantidad de restos de animales (mayormente de reses), sobre todo en la primera crujía de la vivienda.

¹ Moscoso Puello, Francisco, Navarajo. Editora Cosmos C x A, Santo Domingo, República Dominicana, 1978 2ed

3.- EXCAVACIONES Y HALLAZGOS.

3.1.- Inicios.

Los trabajos arqueológicos lo iniciamos en el rincón nordeste de la habitación #2, con una unidad de trabajo o cala de 1.18 mts x 1.20. El propósito que motivó la ejecución de esta unidad en este espacio se debió al interés de analizar la unión de los muros y así poder determinar el crecimiento de la vivienda.

3.2.- Unión Muros.

La unión de los muros fue verificada en las unidades de trabajo C1, C2 y C4, en las cuales se muestra la contemporaneidad de los muros, evidencia de un solo proceso de construcción de los cimientos del inmueble, y de una sola etapa para la erección de la vivienda.

Sin embargo, al excavar en el rincón noroeste del patio, en la unión del muro este y el muro divisorio norte, se aprecia un ligero desfase del muro divisorio norte en comparación con el muro norte del inmueble, lo que unido a las características de los cimientos permite inferenciar que el muro divisorio norte y la vivienda representan dos períodos de tiempo, existiendo la posibilidad de que el muro divisorio sea anterior a la erección del inmueble, o tal vez se deba a una planificación especificada para construir el muro medianero del patio con un espesor menor al espesor dado a la vivienda.

3.3.- Cimientos.

Los cimientos de la vivienda a pesar de que fueron elaborados en un mismo tiempo, y no hay líneas de unión entre ellos, presentan características estructurales muy diferenciadas.



Características de los cimientos del inmueble, apreciándose los restos del muro divisorio norte en el rincón Noroeste del patio. Unidad C2.

En ese sentido, se

aprecian marcadas diferencias en la composición de los materiales empleados para la construcción de los diversos muros, como se hace notorio entre el muro norte y el muro central y el que da al patio, pues, mientras que los cimientos del muro norte están conformados con un buen mortero de argamasa y piedras de dimensiones



Características de los cimientos del muro Norte y el muro central en la habitación #1. En este espacio los muros se muestran con mayor fortaleza y consistencia que en el patio, tal como se aprecia en la foto anterior.

considerables, los demás cimientos presentan un mortero menos consistente, y las piedras empleadas en la mampostería son de menor dimensión.

Por otra parte, las cimentaciones de los muros de la vivienda carecen de zapatas, y es visible que el muro es corrido desde sus inicios, una evidencia de la planificación de un inmueble para un solo nivel.



3.4.- Pavimentos.

Con el avance de las excavaciones nuevos elementos fueron recuperándose y de esa forma se fue completando el registro material de la tipología constructiva del inmueble.

3.4.1.- Piso de Ladrillos.

Detalle de los restos del piso de ladrillos enmarcados en el recuadro de la foto.



En el perfil sur de la unidad C3, en la habitación 3 liberamos los restos de un piso de ladrillos, apenas formado por dos fragmentos del mismo, lo que resultó en un impedimento para el establecimiento del patrón en el que fue colocado este pavimento.

Aparece a una profundidad de 42 cms. con relación al nivel de hilo, y es muy probable que sea este el piso original aplicado al construir el inmueble.

3.4.2.- Apisonado de Argamasa.



En la foto la flecha indica el emplazamiento del apisonado de argamasa aplicado al martillo norte.

Hacia el rincón sudeste de la unidad C5, al pie del muro sur del martillo norte, localizamos los restos de un fino apisonado de argamasa, ubicado a una profundidad de 47 cms. y relacionado con los cimientos del muro del martillo, lo que evidencia que este fue el pavimento aplicado al construir esta ampliación en

la vivienda.

3.4.3.- Piso de Argamasa.

Bajo un delgado manto de cenizas y carbón ubicados en el rincón sudeste de la unidad C4, en la Habitación #1, liberamos los restos de un piso de argamasa rojiza a una profundidad de 92 cms. Este pavimento aparece bajo un estrato conteniendo una alta

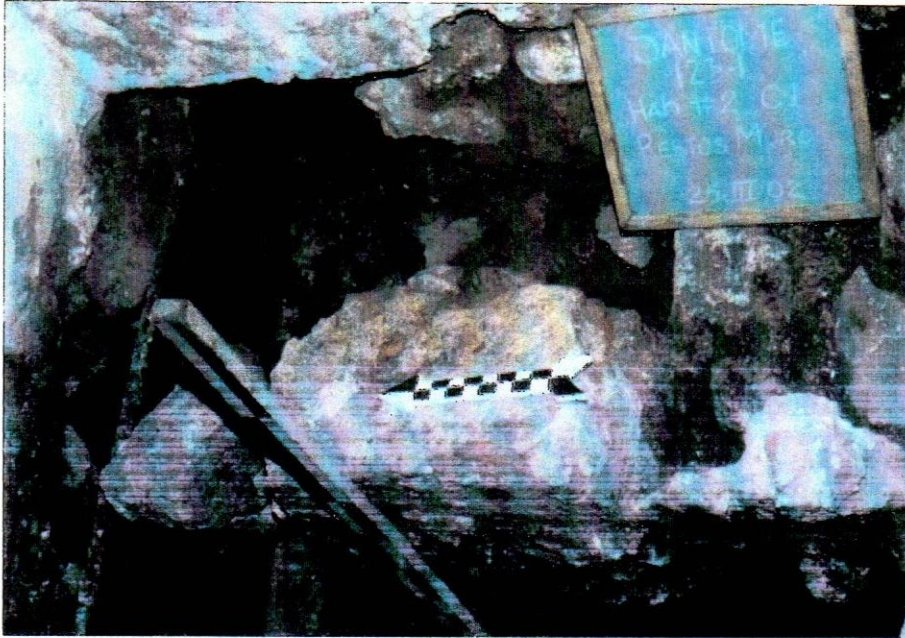


En el encuadre de la foto se notan los restos de cenizas y carbón sobre el piso de argamasa. Los puntos blancuecinos que se aprecian en el extremo derecho de la foto pertenecen a los restos alimentarios contenidos en el estrato.

cantidad de restos alimenticios en los cuales predominan los huesos de res, como muestra de la actividad pecuaria en este sector, muy cercano al matadero municipal de la ciudad hasta principios del siglo XX.

3.5.- Restos de Muros.

Durante el proceso de excavación recuperamos varios elementos constructivos o subestructuras de mampostería localizadas al interior de la edificación, establecidas de forma paralela al muro Este del inmueble, que por su ubicación espacial parece ser



anterior a la construcción de la vivienda.

En el rincón Nordeste de la habitación #2, en la unidad C1 liberamos los restos de un sólido muro de ladrillos, argamasa y piedras con un espesor de 25 cms., a

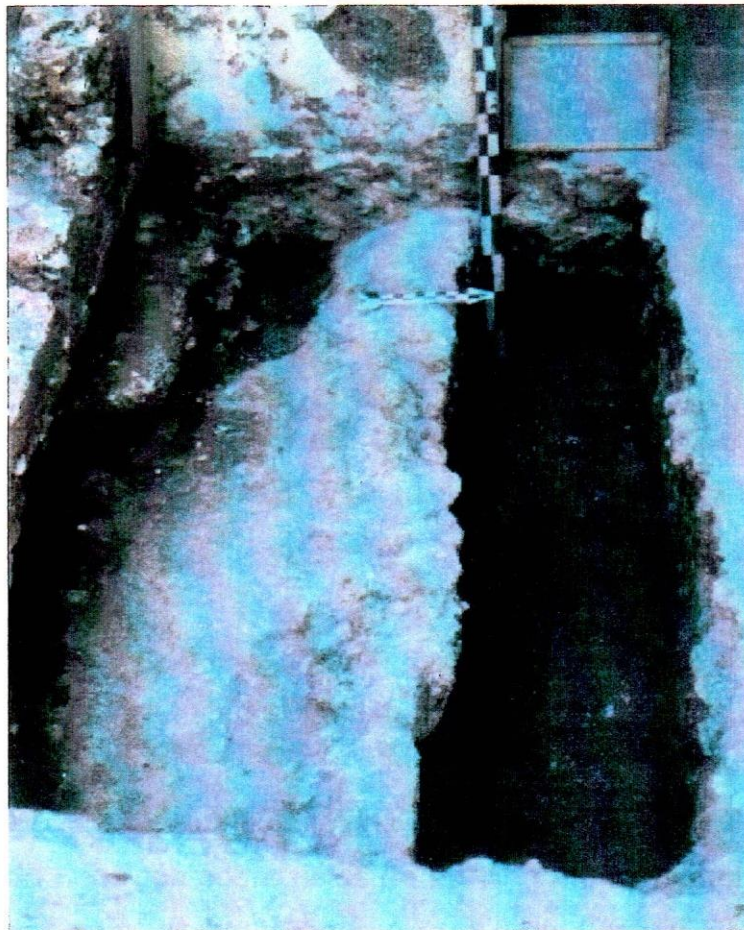
una profundidad de 40 cms. Esta sección del muro, con pañete en su cara externa, se presenta como un apéndice de una estructura de mayor dimensión, sobre la cual se

construyó el muro este de la vivienda. De igual manera, en el rincón sudeste de la habitación #3 en la unidad C3, liberamos la extensión de estos elementos a una profundidad de 41 cms., en cuyo extremo, el muro forma un ángulo de 90° hacia el este creando la impresión de un posible cerramiento del muro, el cual también está empañetado en este lugar.



Al oeste de la estructura liberada en la unidad C3, localizamos a una profundidad de 80 cms. los restos de la cimentación de un muro de pobre consistencia proyectado tal vez como extensión de la subestructura ya mencionada, con una dimensión de 30 x 40 cms.

La localización de estas subestructuras nos llevó a la búsqueda de mayores elementos para tratar de entender la configuración de la misma, realizando en ese sentido la excavación de una unidad de trabajo en la porción media del patio, en el rincón



sudoeste del martillo norte. En efecto, al excavar la unidad C5 liberamos los restos de una estructura en mampostería de argamasa y piedras con una orientación este-oeste de forma perpendicular al muro este de la casa.

Este elemento, que aparece a una profundidad de 51 cms. presenta una depresión hacia el interior de la misma (al sur) con una diferencia de nivel de 10 cms. lo que permite inferenciar que esta construcción pudiera estar relacionada con la canalización de líquidos, o con un uso ligado

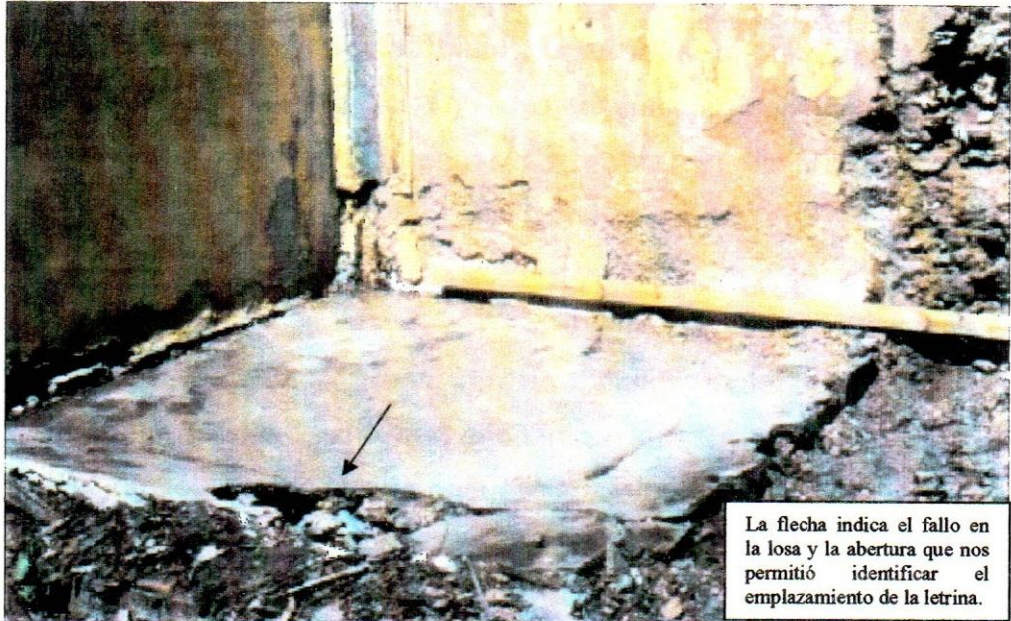
con la crianza de animales empleándose como abrevadero de ganado.

Es obvio pues, que estos elementos fueron elaborados antes de la construcción de la vivienda, puesto que el muro este de la misma, se encuentra sobre los restos de esta subestructura, tal como se aprecia en la parte superior de la foto.

3.6.- Letrina.

Durante el proceso de limpieza del rincón sudeste del patio localizamos accidentalmente el emplazamiento de una letrina de grandes dimensiones al fallar la losa de hormigón que la cubría.

Esta losa de 3.00 mts. (Este a oeste) x 2.80 mts. (Norte a sur) cubre en su totalidad el borde de la letrina



La flecha indica el fallo en la losa y la abertura que nos permitió identificar el emplazamiento de la letrina.

construida sin brocal, y al momento de localizarla tenía una profundidad del relleno de 3.00 mts.

Sobre la losa de hormigón ubicamos varias huellas de perforaciones y de la aparatara caracterizada por el inodoro, lavamanos, y los filtrantes de la ducha.

Parece ser que esta letrina fuera construida a finales del siglo XIX, aplicándole la losa de hormigón sobre rieles de acero a principios del siglo XX, y abandonado su uso tal vez en el momento en que el inmueble es dividido en dos, y es construido un nuevo sistema al interior de la casa.

4.- CONSIDERACIONES FINALES.

Con la finalización de los trabajos arqueológicos y el análisis de los datos obtenidos en el proceso se puede inferir que la ocupación inicial del área ocurre hacia el siglo XVIII, pero no a manera de habitación, sino más bien, como espacio para una posible actividad relacionada con la ganadería, tal como lo testimonian los innumerables fragmentos óseos recuperados en un estrato depositado sobre un piso de argamasa, arriba del cual encontramos restos de cenizas como evidencia de actividades relacionadas con el fuego.

Esta deducción no está basada únicamente en los hechos materiales que son testimonios evidentes de una actividad, sino, que encuentran su soporte documental en el cual se explica que el inmueble trabajado se encuentra:

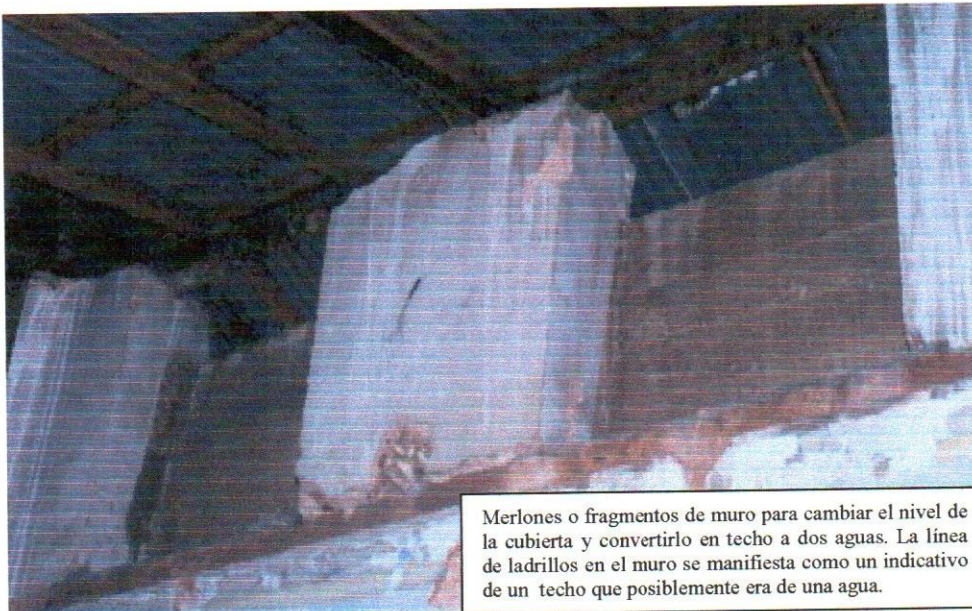
En la calle que corre del hospital de San Andrés al corral de ganado, y en otros: calle que corre de San Lázaro a San Andrés... Al sur junto a las antiguas baterías bajas o batiportes, estuvo primeramente, por mucho tiempo, el corral donde se guardaba el ganado destinado para la matanza diaria y consumo de los habitantes de esta ciudad.²

Con el incremento de esta actividad van surgiendo en el solar nuevas estructuras como es el caso de los muros liberados en las unidades C1, C3 y C5, que posiblemente correspondieron a algún abrevadero de agua para animales.

Terminado el uso del área para los fines ya mencionados, se procede a completar la urbanización del espacio y van surgiendo las primeras viviendas desde mediados del siglo XIX, como es el caso del inmueble que nos ocupa. Así, se construye a partir de la primera mitad del siglo XIX la vivienda marcada con el número 123 de la calle Santomé,

² Alemar, Luis, La ciudad de Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, Santo, Domingo, República Dominicana. 1980

como una edificación de un nivel, con dos crujías y muros elaborados en mampostería de argamasa, piedras, ladrillos y tapia, con jambas y dinteles en ladrillos, y cubierta (techo) a una agua, vertiendo el producto de la lluvia en el patio, donde debió existir algún tipo de reservorio o aljibe para el almacenamiento de la misma. Posteriormente, el techo se modifica, y se agregan al muro central los merlones construidos en mampostería de tapia (reforzados a principios del siglo XX) convirtiendo el techado a dos aguas, el cual fue mejorado durante el siglo XX, debido tal vez a los efectos del huracán de San Zenón sobre parte del territorio nacional.



Merlones o fragmentos de muro para cambiar el nivel de la cubierta y convertirlo en techo a dos aguas. La línea de ladrillos en el muro se manifiesta como un indicativo de un techo que posiblemente era de una agua.

Posiblemente la morada fue dotada de un pavimento de ladrillos como el localizado en la unidad C3, (aunque fue en el único espacio que localizamos un piso

contemporáneo a la erección del inmueble), o de algún apisonado de argamasa que no recuperamos durante el estudio.

El crecimiento familiar provoca una ampliación en la casa surgiendo así el martillo norte a finales del siglo XIX, elaborado con argamasa y ladrillos, con muros de poca profundidad, y dotado de un apisonado de argamasa, quizás producido por la división de la casa entre los familiares (aunque al no trabajar en la parte contigua no podamos afirmarlo), en inicio llevada a cabo con divisiones en madera, y posteriormente consumada a partir de la segunda década del siglo XX, cuando se construyen muros o panderetas de granza, que se emplean también en la subdivisión interna del inmueble, siendo esta la última intervención de importancia en el inmueble, aplicando en ella el

piso de mosaicos de cemento decorado con motivos fitomorfos, el piso de cemento pulido en el martillo norte, y el andén de cemento violinado en el patio, junto a otras estructuras de menor importancia.

5.- RECOMENDACIONES.

Las recomendaciones o sugerencias a presentar con relación al inmueble pueden dividirse en dos vertientes: arqueológica y de intervención arquitectónica.

Arqueológicas:

A pesar de que los depósitos estratificados más tempranos localizados en el inmueble presentan materiales arqueológicos fechados en el siglo XVIII, como evidencia de una ocupación tardía del lugar, debe continuar un seguimiento a las labores de construcción a llevarse a cabo en el sitio, para de esa forma crear medidas que aminoren el impacto de estas labores sobre elementos arqueológicos que hasta el momento no se hayan localizado, registrando los mismos y de esa forma evitar la desaparición total de todo vestigio.

Arquitectónicas:

En términos de desarrollo en el centro de la manzana no vemos objeción al desarrollo arquitectónico en altura (siempre y cuando no altere ni exceda el perfil existente en la manzana) debido a lo tardío de desarrollo urbanístico en este sector, y al eclecticismo imperante en el mismo, entendiendo que no sufrirá ninguna alteración el conjunto, debido a que no existe una unidad estilística a conservar con relación al perfil urbano existente, no así con el inmueble.

Con relación a la conservación del inmueble, el mismo debe ser sometido a un proceso de restauración que le devuelva su calidad estética, y ante cualquier intervención o modificación a llevarse a cabo al interior del inmueble (salvo la cubierta que debe modificarse debido a que no es la original del inmueble), la misma debe estar exenta de las paredes de la edificación, y que dicha intervención tenga carácter de movilidad, en el sentido de que pueda ser retirada en un momento determinado.

De igual manera debe preservarse la unidad estructural del inmueble, sin cerrar o abrir ningún vano, de modo tal que toda adecuación o transformación se realice en el patio.

6.- BIBLIOGRAFÍA.

Aleamar, Luis, La ciudad de Santo Domingo, Editora de Santo Domingo, Santo Domingo, República Dominicana. 1980

Paniagua, José Ramón, Vocabulario Básico de Arquitectura. Ediciones Cátedra, S.A., Madrid, España, 1987

Moscoso Puello, Francisco, Navarajo. Editora Cosmos C x A, Santo Domingo, República Dominicana, 1978 2ed

Diccionario de SINÓNIMOS Y ANTÓNIMOS de la Lengua Española, Verón Editores, Barcelona, España, 1994.

